NUMERO 24. Domingo 23 de Junio de 1839. 9 CUARTOS.

EL ESTUDIANTE.

EL HILADO DE LAS SIMPATIAS.

Apenas hay quien ignore el suceso de aquel obispo cuyos pages se hallaban en tal estado de desnudez, que ni siquiera tenian camisas para mudarse. Representáronselo asi los pobres mozos, y el prelado les contestó que descuidasen, porque ya habia dado órden de sembrar en cierta posesion suya una gran cantidad de lino, el cual, hilado y tejido habia de dar un escelente lienzo que se destinaria sin falta á cubrirles las carnes, como era justo y lo tenian merecido. Los pages en oyendo esto no pudieron menos de soltar la risa,

y el Ilustrísimo, vuelto á unos capellanes que presentes estaban, les decia: «Vean VV. aquí lo que son los muchachos: ya están ellos tan risueños y tan contentos porque ván á tener camisa.»

Pues otro tanto nos sucede á nosotros los liberales españoles, pages ó punto menos, de nuestras poderosas, generosas, y amorosas protectoras las potencias aliadas, cuando hemos visto que las simpatías que sembro M. Molé, como allá su lino el obispo, se están ahora hilando en el ministerio de marina, con el fin de hacernos, Dios sabe para cuando, las camisas de auxilio ofrecidas en el tratado de la cuádruple alianza. Alianza es esta que no puedo mentar sin que se me resienta el amor propio de español leal; pues en los muchos ejemplares que de nuestra candidez nos conserva la historia desde los fenicios acá, no recuerdo otro alguno que demuestre mas á las claras la disposicion siempre constante de nuestra sencilla buena fé par ser juguete de intereses y amaños extranjeros. Siempre he dicho que la tal alianza, que á todos nos engañó, deberia llamarse, en vez de cuádruple, *dos veces doble*, con lo cual sin daño de la aritmética se pintaba su naturaleza y refinada doblez.

Me figuro yo á los diplomaticones riéndose

aquí de mi pobreza, como si á mí se me diese gran cuidado de risitas diplomáticas, y como si hubiera diplomacia bastante para negar este hecho: *La Francia y la Inglaterra se comprometieron bajo su firma en un tratado solemne á auxiliar á la causa de la reina de España; y no solo han permitido que dure por muchos años la guerra que le ha suscitado el pretendiente á su corona, sino que á vista suya recibe frecuentes y grandes socorros de armas, efectos y dinero, por los puertos y fronteras que los aliados debian guardar.*

Y prueba de que esto es asi, que ahora mismo se mira como una gracia el que el gobierno de Luis Felipe tome *algunas* disposiciones para impedir tal escándalo. Yo digo, señores, la verdad: lejos de hacer aspavientos de gozo y gratitud estoy por reirme como los pages del obispo.

El *Piloto* dice hablando de este mismo asunto que aunque no es cosa de fundar sobre las nuevas providencias del gobierno francés esperanzas exageradas, tampoco deben despreciarse enteramente; y añade en corroboracion: «Diez son mucho menos que ciento; pero en igual proporcion distan de cero ó nada.» Que me maten si esta no es una alusion maligna y una socarrone-

ría del *Piloto*; porque es mucho para casualidad el haber ido á elegir precisamente el mismo argumento con que Don Hermógenes, el del café de Moratin, probaba que no eran pocos ejemplares los tres que iban vendidos de la comedia de Don Eleuterio.—«.... Nada hay que sea poco ni mucho *per se*, sino respectivamente; y así, si los tres ejemplares vendidos constituyen una cantidad tercia con relacion á nueve, y bajo este respecto los dichos tres ejemplares se llaman *poco*, tambien estos mismos tres ejemplares relativamente á uno componen una triplicada cantidad, á la cual podemos llamar *mucho*, por la diferencia que va de uno á tres: de donde concluyo que no es poco lo que se ha vendido, y que es falta de ilustracion sostener lo contrario.»— Si la intencion del *Piloto* es aludir á este cómico personage, dígole que me parece un golpe de sátira finísima, pero si lo ha dicho sinceramente, la contestacion de Doña Mariquita le doy yo á él por respuesta, que es la que ocurre á todo hombre de mediano juicio.

YA PARECIÓ AQUELLO.

Pie y medio de narices mas que yo tendrá el hombre que tenga narices de dos pies cabales; pero á olfato, ni este ni otro mas narigudo me ganará. Con grande antelacion habia yo olido el poste cuando en mi número del jueves escribí un artículo intitulado *Por si acaso*; y en efecto, he aquí que en el *Entreacto* del mismo dia sale un artículo necio, destemplado y furibundo, poniéndome de vuelta y media á mí y á mis escritos. Desde luego me vino á la idea el mejor castigo que yo podia dar al insolente mordaz articulista, y dí órden de reimprimir la invectiva para mayor descrédito del que la escribió. Item, puse una breve contestacion, y me fui con ella á leérsela al director del *Entreacto* en presencia de algunos de los redactores, y de varios amigos suyos y mios. Mi respuesta terminaba por un reto al articulista (que se declaró ser D. J. Peral) para que hiciésemos ambos á competencia y dentro de un brevísimo término, un ejercicio literario cualquiera, y que sentenciase entre el mérito de uno y otro la seccion de literatura del Li-

ceo. No ha llegado el caso de que el Sr. Peral me admita el desafio, porque cediendo uno y otro á la mediacion de los amigos, se me ha ofrecido, y yo he aceptado, insertar en el *Entreacto* cierta cláusula de satisfaccion.

Refiero este hecho porque no se interprete mal mi silencio; pero creo haber dado en este lance manifiestas pruebas de moderacion y templanza. Por lo demas, muchas personas sensatas me han reconvenido ágriamente porque no he tenido la suficiente filosofia para despreciar tan innoble ataque, y yo, aunque la confesion sea en contra mia, confieso que tienen razon.

NOTICIAS VARIAS.

Nota. *Al comenzar este estracto de las noticias mas importantes que hoy circulan, tengo la mesa llena de papeles periódicos de Madrid y las provincias. Todos ellos son* órganos *de la opinion pública, todos ellos están escritos por hombres respetables, y verdaderos patriotas, todos ellos publican relaciones comunicadas por cor-*

responsales veraces, y personas incapaces de desfigurar la verdad, cuanto menos de faltar á ella: por consecuencia, yo debo estractar ateniéndome estrictamente á lo que de tales periódicos resulta, sin interpretar de modo alguno, ni acomodar á mis gustos, deseos y opiniones lo que ellos refieren. Libreme Dios de tamaña infidelidad! Lo que resulta, pues, esprimida la sustancia de la prensa periódica de todos los colores, *es el siguiente bellisimo arco iris.*

CATALUÑA.

El furibundo déspota y tirano feroz baron de Meer, padre de los pueblos y liberal verdadero, ha sido al fin depuesto por el gobierno de S. M. que le ha admitido su dimision del destino de Capitan general del Principado. Esta noticia causó el mayor júbilo en Barcelona, y la tristeza se veia pintada en todos los semblantes, porque el baron de Meer era amado, respetado, odiado y mirado con horror y aprecio por todos los hombres honrados y sensatos de todos los partidos. El baron se despidió del ejército de Cataluña en una órden general dada á 13 del corriente en el cuartel general de Esparraguera, y en el de Bar-

celona con la misma fecha ha publicado una alocucion en que se despide del pueblo catalan. Aquella misma noche á las 12 se embarcó con el general Breton, el ex-intendente Tayll, y algunos oficiales de estado mayor en el vapor *Delfin* (1), que tomó el rumbo hácia Levante. Al dia siguiente este tristísimo y fausto suceso era el objeto de todas las conversaciones. El pueblo catalan bendecía el acierto del gobierno y se admiraba de su obcecacion en haber quitado al Principado un gefe que ha sabido mantener en él la paz fomentando la discordia, y que empeorando el estado de la guerra ha salvado á Cataluña del poder de las facciones. Su sucesor el general Valdés debe seguir en un todo las huellas del ilustre y odioso gefe que le deja el mando, huyendo cuidadosamente de imitar en cosa alguna su conducta.

La repentina salida del baron antes de la llegada del sucesor, hizo temer que los exaltados promoviesen algun alboroto, pero afortunadamente los bullangueros procuraron tranquilizar

(1) Hay periódicos que dicen que el nombre del vapor no era *Delfin*, sino *Dragon*, y que no se dirigió á Levante sino hácia Poniente. En todo lo demas, como VV. ven, están conformes.

los ánimos y hasta la fecha del correo, el órden no se habia turbado.

VALENCIA.

En Valencia se disfruta de la mayor tranquilidad, siendo grande la inquietud de los ánimos, resultado de los últimos sucesos. El Sr. Infante continua llenando dignamente sus funciones de segundo cabo, y haciendo ver que es muy digno de ser cabo segundo. Ha transigido con los alborotadores haciendo justicia seca, y su consumada prudencia y falta de tino tiene incomodados y satisfechos á los hombres sensatos, porque ven claramente que S. E., guiado por el espíritu de partido, obra siempre con la mayor imparcialidad, y que ha dejado bien puesta su autoridad é impunes á los revoltosos.

PROVINCIAS DEL NORTE.

El bizarro teniente general Don Baldomero Espartero, conde de Luchana, duque de la Victoria, etc., etc., sigue dando en cara á sus enemigos, y contestando con sus gloriosos hechos á las ridículas invectivas de los que con razon dicen que no parecia bien dar el título pomposo de *la*

Victoria á quien todavía puede, andando el tiempo, ser vencido.

S. E. dice desde Amurrio con fecha 16 del actual: «que despues de remitir su parte del 13 ha sabido que los enemigos volaron.... (pase adelante el lector sin admirarse de esta noticia, que no es tan extraña como parece)... la fortificacion, é incendiaron los cuarteles de Balmaseda al tiempo de evacuarla.

Que ha recibido parte oficial de que tambien han abandonado el fuerte de San Vicente, en Guriezo, sobre el cual marchaba el brigadier Aleson, encargado de fortificar la línea de Ramales, cuyas obras estan muy adelantadas.

Añade que los movimientos sucesivos estrecharán cada vez mas á los enemigos; y últimamente manifiesta (¡*atencion*!) que si el gefe faccioso sigue el sistema de no disputar la posesion de las nuevas líneas, nuestro valiente ejército adelantará con la ventaja de no tener pérdida: (Par diez, que en eso dice S. E. una gran verdad!).... y en otro caso, si por la reunion de sus fuerzas se decide á disputárselas, no duda el general en gefe que se repitan los triunfos adquiridos por nuestras tropas.

ANDALUCIA.

El capitan general ha levantado el estado de sitio de la isla gaditana, declarando en su bando que vuelve á regir el *normal*. Todos convienen en que esta determinacion es conveniente y peligrosa, siendo lo mas probable que sin necesidad de leyes escepcionales goce Cádiz del mayor órden y tranquidad, y disfrute de nuevos alborotos.

De Sevilla escriben que allí ha llegado *incógnito*, es decir, sin que nadie le conozca, S. A. R. el duque de Nemours, hijo segundo de S. M. Luis Felipe, rey de los franceses. Varias personas notables han acompañado al príncipe *incógnito* á visitar la catedral y observar las muchas bellezas *incógnitas* que encierra. El *incógnito* personage iba por todas partes seguido de curiosos, como Don Quijote por las callas de Barcelona; y chicos y grandes, señalándole con el dedo, decian *incógnitamente*: «ese es el *incógnito* duque de Nemours, hijo segundo del rey de los franceses.

El *Guirigay* de ayer nos revela con mucha seriedad, y como quien lo sabe de buena tinta, que el duque de Nemours ha venido á Sevilla de órden de los jovellanistas.

ELECCIONES.

Las candidaturas del *progreso* son las que tienen la mayor probabilidad de salir triunfantes en todas ó las mas de las provincias, y segun los periódicos mas bien informados el partido de la *moderacion* conseguirá una inmensa mayoría. Estos, es decir, los moderados, ponen en juego cuantos resortes maquiavélicos les sugiere su travesura, que es grande como todos sabemos, y solo aspiran por las vias racionales y legales á conquistar para sí la opinion de los electores. Los hombres del progreso, con su natural franqueza, y confiados en la justicia de su causa, no menos que en el desengaño de los pueblos, trabajan con nobleza y publicidad para triunfar en la lucha electoral presente, activando las tenebrosas operaciones de las sociedades secretas, y encargando á sus afiliados el uso de la amenaza y el manejo del puñal. Sobre todo en esto de elecciones la noticia mas importante es la que nos ha hado el *Castellano* de que en la suscricion hecha por los moderados el mas pródigo ha sido el marqués de.... Juro á Dios que no conozco á semejante marqués.

MADRID.

El dia de aniversario de la jura de la Constitucion (y me tomo la libertad de usar esa palabra *aniversario* en esta acepcion, porque tengo acá mis razones, no obstante la opinion de *Fr. Gerundio*) se tuvo en el jardin de las Delicias una gran comida que duró hasta la hora de la cena, entre varios patriotas de la flor y nata, esceptuando el *Guirigay*, que segun él dice no fué convidado. Hubo en ella mucho vino y mucha alegría, y brindis que no hay para que referir, porque todos los brindis se parecen unos á otros en tales ocasiones. Dos, sin embargo, copiaré aquí porque no se parecen á nada. Uno el del Sr. Mendizabal, que llevado del generoso espíritu de union con sus mayores contrarios brindó entre otras cosas *por los buenos españoles*. Otro el del Sr. Madoz, que traia improvisados de su casa los siguientes versos (con perdon de VV.)

I.

Dos años há la juramos,
y en dos años combatida,
por gente de fé mentida
compañeros, la miramos.

Ya que pues celebramos
de gran recuerdo el dia,
trabajemos con porfia
para que sea observado
el código tan ansiado
del liberal progresista,
como odiado del carlista
que hoy se dice, moderado.

II.

A la faz de la nacion
con el disuelto congreso
un hombre del retroceso
que juró Constitucion
nos habló de transacion,
¿y por ventura cabria
en esta marcial porfia
que nuestro código rija,
y con Cárlos se transija?
eso no, por vida mia.

El Sr. Madoz ha pasado posteriormente aviso á los periócicos que insertaron esos dos montones de renglencitos, diciendo que en el primero en sus líneas quinta y sesta donde dice:

Ya que pues celebramos
de gran recuerdo el dia

Debe decir:

Ya que pues hoy celebramos
de grato recuerdo el dia.

Que en la línea novena, donde dice ansiado, debe decir amado; y por último que en el segundo, línea segunda, donde dice con el disuelto congreso, debe decir en el disuelto congreso.

Repárese el juicio del autor que les llama líneas y no versos.

Hay opiniones de que aun á pesar de estas enmiendas no es la composicion del Sr. Madoz de lo mejor que ha producido la musa de las comilonas: lo que sí es indudable es que mas fácilmente puede un poeta hacer algo por la patria, que un patriota por la poesia. Yo aconsejaría al Sr. Madoz que brindase siempre en prosa lisa y llana, y que hiciese *transacion* con la *marcial porfia* de su aficion poética, no obstante ser tan abundante su vena que le suele dar doce pies cuando la intencion de S. S. es, como visiblemente lo era en el jardin de las Delicias, componer una de esas que llaman *décimas*.

—La *Paz* (periódico) dice que los directores del antedicho festin hicieron bien en no convidar á él al *Guirigay*, porque es loco. Esto es un insulto y ademas una calumnia, pues de los

anuncios oficiales consta que el *Guiriguy* casi todos los dias tiene *juicio*.

A los amantes de la literatura española se proporciona ahora un buen obgeto de su atencion y estudio, en la edicion del teatro antiguo español, que va á hacer Don Juan Eugenio de Hartzembuch auxiliado por Don Agustin Duran. Uno y otro son personas muy inteligentes en la materia; y el primero, que hará el principal trabajo, es un literato de conciencia escrupulosa, detenido, mesurado y laborioso; en mi sentir cumplirá puntualmente lo que ofrece en su prospecto, cuyo estilo correcto, buen lenguage, y falta de la usada charlatanería dan ya al lector muy buenas esperanzas. Salgan á luz las inmortales obras de nuestros antiguos dramáticos; salgan purificadas y correctas por hábiles manos, y conozcan nacionales y extranjeros ese inestimable tesoro que hasta ahora diseminado, obscurecido y plagado de feas manchas en malas ediciones, en vez de lograr merecida fama, ha caido en el olvido y descrédito mas lastimoso.

Editor responsable GERONIMO CACHAPERO.

MADRID: IMPRENTA DE D. T. JORDAN.